

AÑO XIII

**PRECIOS DE SUSCRICIÓN**  
Guadalajara: un mes 50 céntimos.  
En toda España: trimestre 1'50 pesetas,  
y año 5'50.  
Extranjero: año, 11 pesetas.  
Ultramar: año, 9 pesetas.

Guadalajara 20 de Marzo de 1897  
Oficinas: JAUDENES, 18, pisos segundo y bajo  
**Se publica los miércoles y sábados**  
Pago anticipado

**PRECIOS DE ANUNCIOS**  
Línea corta en cuarta plana, 5 céntimos;  
en tercera, 15; en primera, 25.  
Esquelas de defunción, pequeñas, en cuar-  
ta plana, 2'50; en tercera, 5.  
Reclamos y comunicados, 25 céntimos.

NÚM. 938

## APROVECHAD LA OCASION

del traspaso que al retirarse á sus posesiones va á hacer D. S. Ramirez, de su Establecimiento, hasta el 23 del corriente, y obtendréis de los precios señalados en los Catálogos y extractos circulados las siguientes importantes rebajas hasta ese día: El 20 por 100 en el nuevo y gran Mapa Geográfico, Estadístico é Hidrográfico de la provincia de Guadalajara, nueva edición, propiedad de esta casa, y único punto de venta en toda España. Y en las Cartas-cartapacios para mesas de escritorio; en las magníficas mesas revellitas al cromo, estampación oro; en los pliegos cuadráplares de estampas finas al cromo para premios, etc.

También el 20 y 25 por 100 de bonificación respectivamente en *La Novísima Aritmética* teórico-práctica decimal, y en el libro de lectura *El Tesoro de las Familias*, impreso en 3 diferentes tipos de letra. Especialidad en *Decoracionaria*, con el 15 por 100 de rebaja, y otros muchos artículos hasta el 25, como último día, en la librería de

**Don Saturnio Ramirez**

Mayor baja, 21.—Plazuela de S. Andrés.

Se suplica á las muchas Corporaciones, Escuelas y particulares que tienen cuentas pendientes de abono en esta su casa, las solventen en los días que faltan de este mes.

## LA CUESTION DE CUBA

Los más ciegos en política ven con una claridad grande que las circunstancias porque atravesamos, en lo que á Cuba se refiere, van haciéndose de todo punto insostenibles.

Hace ya varios días comenzaron á circular optimismos infundados, pero que fueron admitidos sin examen, porque la opinión se hallaba preocupada por el gravísimo problema que la renuncia de Polavejía planteaba en Filipinas. Pero conste que tenían origen oficial, cuando ninguno como el Gobierno tiene motivos y obligación de apreciar en toda su gravedad las condiciones en que la campaña viene realizándose.

Los 150.000 hombres que allí se han llevado, no lo han sido, sin duda, más que para tener encuentros en los que mueren cuatro ó seis rebeldes, sin que apenas tengamos que lamentar heridos. En los partes oficiales se llaman brillantes las operaciones practicadas por una columna pequeña, insignificante, que se aventura por la manigua para sufrir todo género de privaciones, sin otro resultado que matar media docena de rebeldes y que las partidas continúan donde estaban antes de ser perseguidas por la pequeña tropa que realiza su casi destrucción.

Los partes oficiales son constantemente negados por las noticias particulares, incluso de los mismos ministros; es más, las copias que se facilitan á la prensa no son las que se reciben de Cuba, como lo prueba el que despachos recibidos en Madrid á las seis de la mañana, no se entregan á los periodistas hasta las doce y aún más tarde; después que indudablemente se ha suprimido de ellos lo que no quieren que se sepa.

Los telegramas particulares están sujetos á la más rigurosa censura, y con todo esto cree el Gobierno que el pueblo permanece ignorante de todo lo que allí sucede, como si no hubiera otros mil medios de comunicarse.

Y hay que decirlo de una vez: mientras el Gobierno no cambie de política, mientras no se adopten las medidas tan enérgicas como son necesarias, sin contemplaciones ni distinguos, tendremos guerra en Cuba, no un año, ni dos, sino mil; será eterna hasta que aquél pueblo ó éste, se cansen y hagan por sí lo que el Gobierno conservador no quiere hacer.

Después del día 4, fecha en que McKinley tomó posesión de su nuevo cargo, los mismos periódicos ministeriales, que continuamente estampan en sus columnas verdaderos sarcasmos de alabanzas y censuras unas y otras absurdas é injustificadas, hicieron con-

cebir esperanzas de que las operaciones adquirirían el impulso tan deseado por todos aquellos á los que tanto cuesta el sostenimiento de la campaña. Vamos acercándonos á grandes pasos á la época de las lluvias, en las que las causas que merman nuestro ejército se multiplican contra nosotros, y qué se ha conseguido?

Lo mismo que entonces; los partes oficiales hablan de combates sangrientos, en los que mueren, cuando más, nueve insurrectos; y registrados en las provincias casi y pacificadas por completo.

Entre tanto el soldado va cayendo poco á poco, el pueblo sufre en el silencio la inexplicable conducta de los que lo gobiernan, y el tiempo pasa sin que se vea el término de sus males.

Al contrario; parece que le han infundido en su alma la creencia de que terminadas las campañas actuales, ha de ver ensangrentados sus campos por una guerra fratricida que aumentará sus sufrimientos.

Y una de dos: ó el Gobierno no se ha hecho verdadero cargo de lo que el silencio del pueblo representa y supone hay, en cuyo caso su ignorancia ha de producir consecuencias funestísimas para los, ó conociendo los males que nos afligen no quiere ponerles remedio. En uno y otro es terrible su responsabilidad: en uno y otro no parece sino que tiene el propósito de aumentar el número de sus enemigos.

No defendemos ahora ninguna forma de Gobierno; en estas cuestiones que de tan cerca atañen á los más sagrados intereses de la patria, no reconocemos los partidos políticos; pero el que gobierna debe tener como norte nuestra defensa, y sinó pisotea sus primeras obligaciones.

El partido conservador contrajo el compromiso de terminar la guerra de Cuba, pero se ve que no lo cumplirá sin terminar antes los recursos de España. No admite una modificación ministerial por su empeño en no variar la perniciosa política emprendida, y entre tanto ¿qué nos queda?

Protestar de su continuación en el poder, y pedir que lo abandone en nombre de los más sagrados intereses y derechos del pueblo.

Después que venga quien quiera, con tal de que nos salve de la situación lamentable y peligrosa en que nos encontramos.

¿No podemos pedirlo?

## Puntos al vuelo

El tiempo avanza sin que en Guadalajara se ocupe nadie de elecciones municipales.

Existe bastante retraimiento y es posible que no quieran ir al Ayuntamiento ciertas personas que, reclamadas por la opinión, habrían de prestar buenos servicios al pueblo.

En cambio en Madrid se agita ya bastante el cuerpo electoral.

Y suenan nombres de candidatos de alta significación.

Bosch y Fustegueras, por ejemplo.

El célebre ex-ministro conservador presentará, tal vez, su candidatura, frente á la del Marqués de Cabriñana, según rumores recogidos por *El Resumen*.

¡Ole, ya!

Si nos gusta Bosch, es por lo valiente.

Título de un editorial del diario silvestra *El Tiempo*:

«A río revuelto...»

¿Pero se van ustedes á meter en el río?

Por aquí, en Pastrana, tenemos un esquiife.

Algo averiado está, pero sirve cuando el río está revuelto.

Lo cual que parece increíble, pero es verdad.

De un periódico de la situación:

«A los ramores de crisis que, siguiendo la

cautela de siempre, han circulado en la plataforma, con esta un caracterizado ministerial que ni este mes, ni acaso hasta bien entrado el próximo, se llevará á cabo ninguna modificación ministerial, y que se renunciarán las Cortes, y sólo funcionarán un mes ó poco más.»

Posible es que no haga falta modificación ministerial ó crisis parcial, que es lo que quiere decir el personaje.

El Gabinete-Cánovas está en las post-trimerías.

¿A qué hacerle sufrir con amputaciones?

Y que se renunciarán las Cortes.  
Y sólo funcionarán un mes.  
¿Y qué más?  
Lo demás es muy triste confesarlo.

Leemos:  
«El Comité provincial fusionista de Madrid ha acordado celebrar en el Retiro un banquete político y popular de dos mil cubiertos, á fines de este mes ó principios de Abril.»

Atiza, manco.  
Y eso que estamos en Cuaresma y sin presupuesto.

¡Cuidado que tragarán ese día los fusionistas!  
Y chuparán.

Porque es de suponer que haya brevas en el banquete.

## La guerra de Cuba

DIARIO DE OPERACIONES

### La Brigada del general Hernández de Velasco.

Continuando nuestro interrumpido trabajo, daremos hoy cuenta de las operaciones realizadas durante la segunda quincena de Enero último.

El 19 se batió en Palma de Agua, fuerzas de Alejandro Hernández, causándose 4 muertos vistos, ocupándose caballos, mulos, reses vacunas y de cerda y recogiendo familias, teniendo que lamentar por nuestra parte 2 heridos de tropa.

El mismo día, en la Loma de la Macagua, se encontró un depósito de 52 monturas con igual número de cabezas, que fueron destruidas por su mal estado de uso, salvándose los hierros que fueron entregados á la guerrilla de San Cristóbal.

Resumen:  
Muertos hechos al enemigo, 30.  
Familias recogidas, 1.100 personas.  
Viviendas destruidas, 70 bohíos.  
Caballos cogidos al enemigo, 34.  
Mulos con monturas, 12.  
Reses, 640.  
Cerdos, 128.  
Maíz, 4.000 arrobas.  
Campamentos destruidos, 8.  
Cabeceas muertas, 1.  
Armadillos, 18.  
Prisioneros, 1.  
Presentados con armas, 2.  
Bajas sufridas por la Brigada: muertos 2 y heridos 18.

Como se ve, no se trata de grandes batallas ni de reñidos encuentros con un enemigo fuerte y numeroso, sino de una serie no interrumpida de reconocimientos por las Lomas que ya perdieron para nuestras fuerzas el misterioso encanto de lo desconocido y que no obstante su extensión de Norte á Sur, de 7 á 8 leguas, y más de largo de Oriente á Occidente de 30 leguas, han sido visitadas á diario por las columnas, infundiendo el pánico y desaliento en los que nunca creyeron ver asaltados sus escondidos campamentos, hospitales y prefecturas.

Las familias presentadas en los últimos días, fueron sorprendidas cuando buscaban refugio en los montes firmes del Llano, por caer en las Lomas de seguridad y medios de mantenimiento, pudiendo asegurarse que en la actualidad, el escaso número de rebeldes que quedan en ellas, tienen necesariamente que acogerse á indulto ó refugiarse en los manigüales de la costa Sur, donde

en breve serán fácilmente exterminados.

Según manifestación de varios presentados, el titulado general Bermudez, terror de los pacíficos y de los suyos por su carácter cruel y sanguinario, vace postre de una odisea, fatalmente herido, sufriendo una odisea, huyendo de las columnas en justo castigo á su perversidad, debiendo á estas fechas haber muerto, por tener atravesado de un balazo los riñones y un pulmón.

Como resultado de estas operaciones renace la confianza en los vecinos ya acogidos en los pueblos de la línea férrea del Oeste y San Diego de los Baños y podrá ser visitado sin peligro en la próxima temporada, dicho importante balneario, por los enfermos que necesitan sus aguas.

Como este escrito había de prolongarse demasiado si continuara ocupándose de las operaciones de los días 28 al 31 de Enero, que tienen gran importancia, hago por hoy punto, prometiendo ocuparme de ellas otro día.

UN MILITAR EN CAMPAÑA.

## CUENTOS DE "LA CRONICA"

### ¡Por una forma...!

La tarjeta era lacónica, pero expresiva; es más, en ella como en todo lucía su gracejo aquella artista escultural á quien tanto admiraba Alfredo.

La bailarina era la mujer de moda; sus caprichos se cotizaban por miles de pesetas, y eran muchos los hombres que luchaban á porfia por tener el alto honor de satisfacerlos.

«¿Y qué hago yo?»—se preguntaba Alfredo dando vueltas á la elegante cartulina, en la cual se leía el nombre de Aurora Velasco, preciosamente litografiado y debajo, en letra inglesa muy menuda: «saluda á su amigo Alfredo Duro y le remito una platea para mi beneficio, esperando como justa recíproca, envíe á mi representante su apellido, pero muy repetido.»

«¡Duros! En buena situación estoy para satisfacer tan adorable *saludo*;—se decía Alfredo lamentando que sus derroches en el mes, hubieran en el día 15 dado fin con la espléndida pensión que le tenía asignada su opuntito.»

«Quizá Ramón se encuentre en fondos,—prosiguió el joven con alegría acariciando aquella esperanza;—él es un verdadero amigo y estoy seguro que comprendiendo lo apurado de mi compromiso, me salvará.»

Alfredo, vestido irremprochablemente, salió de su casa encaminándose á la de su amigo.

«Los jugadores teniendo dinero son siempre espléndidos. Quizá le coja después de una *razzia* de días afortunados y es claro, repleta la cartera de billetes, me prestará 1.000 pesetas, comaremos juntos en la fonda, compraremos algún objeto artístico á Aurora, el resto se lo daremos á su representante y después... á recibir desde la platea las sonrisas de la adorable bailarina. Una visita íntima y á última hora con esa angelical criatura, sería un digno remate que aliviaría mis presentes incertidumbres;—se decía Alfredo por el camino.»

Encontrábase Ramón terminando de almorzar, cuando le anunciaron que por él preguntaba un caballero.

«Que pase.»

Poco después se presentaba Alfredo en la puerta del comedor.

«Querido Duro! ¿Cómo tú por mi casa?—preguntó Ramón apretando con efusión la mano de su amigo.»

«Pues te diré...»

«Siéntate aquí á mi lado, mientras termino el almuerzo; ¿quieres acompañarme?—le interrumpió el amo de la casa, ofreciéndole una silla.»

«Buenas horas tienes de almorzar, son las tres de la tarde.»

«Los que no seguimos más que lo